LA PROTESTA

(PORTE PAGO)

DIARIO DE LA MAÑANA

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Unión Telef. 1797 Avenida

Martes 11 de Julio de 1905

Buenos Aires, Año IX, Núm. 572

REFLEXIÓN DEL DIA

PEOR QUE LOS ANIMALES

Es muy singular la «civilización» de que las gentes blasonan y se envanecen á menudo. Los hombres que presumen de «civilizados» no saben vivir unidos sino instituyendo sobre ellos un fetiche armado, á que llaman rey, presidente, autoridad, soberano, el cual les manda á su talante y les obliga á la sujeción y á la obediencia por la razón del látigo. No importa que ese «superior» sea un niño, un mentecato, un ignorante, un incapaz cualquiera; es «superior» y con eso basta. Su puesto lo mismo puede ocuparlo un individuo inteligente y discreto, que un tonto, que un madero (una imagen, como sucede en las reuniones y locales públicos, Ayuntamientos, Audiencias, Parlamento, Escuelas, etc.) porque á quien se obedece y acata no es solamente á él, sino á lo que representa, al «principio de autoridad», uno de los elementos esenciales, según se dice, de toda vida social. Los que encarnan este «principio» pueden disponer lo que bien les plazca, en la seguridad de que, sólo por venir la orden de quien viene, ha de ser respetada y cumplida, so pena de incurrir el rebelde en el enojo y las iras del superior, quien puede impunemente apremiarle, atormentarle hasta darle muerte.

¿Y á donde iríamos á parar si no sucediera así? ¿Qué ocurriría si los hombres no tuvieran sobre sí un poder que les meta en caja y les tenga á raya, un poder cualquiera, necio ó prudente, bueno ó malvado, listo ó torpe, con tal de que sea poder?

Quienes discurren de la manera mencionada no son capaces de representarse la vida social sino como es actualmente, y es probable que tampoco fueran aptos para vivir como deben vivir los hombres si desapareciera de encima de ellos el fetiche que maneja el látigo.

Pero, vivir bajo el imperio de la autoridad, no es vivir humanamente, es vivir brutalmente, peor que brutalmente. Los brutos se someten por la fuerza á la voluntad del que se impone á ellos (sea un hombre, sea otro animal) cuando no tiene otro remedio que someterse, pero en el momento que se les presenta ocasión favorable, escapan y recobran su libertad. Los hombres, por el contrario, se constituyen voluntariamente los unos en esclavos de los otros, y los esclavizados suelen ser los mejores auxiliares y defensores de quien les esclaviza, de las autoridades, á las que, para tenerlas contentas y propicias, adoran y adulan indignamente (besamanos, recepciones, presentación de respetos, servilismo de mil géneros). Los animales no hacen esto sino rara vez, y acaso sería mejor decir jamás. De otro lado, los brutos viven muy á menudo sin autoridades ni jefes; y viven bien; y no se matan ni hacen daño unos á otros, como se dice acontecería entre los hombres á falta de la autoridad.

¡Qué honor tan grande para los hombres «civilizados» no saber elevarse á la altura de las bestias, ser incapaces de vivir siquiera en el grado de racionalidad que éstas viven!

P. DORADO



Guerra Ruso-Japonesa

—Informes de agencias telegráficas de Tokio hacen saber que los japoneses dominan ya por completo la isla de Sakhaline, habiendo huido las guarniciones rusas de los fuertes.

Un cuerpo de ejército japonés de desembarco de 5000 hombres, ocupó ya los principales puntos de la costa, y 2000 hombres y la escuadra se hallan en Khorsskoff, el puerto de mayor importancia de la isla.

La ocupación de la isla de Sakhaline pone en grave peligro á Vladivostock, pues dicha isla servirá de magnífica base naval á los japoneses y les permitirá llevar á cabo el bloqueo de Vladivostock.

Pueden considerarse absolutamente interrumpidas las comunicaciones por mar con ese puerto ruso.

La escuadra japonesa ha destacado varios cruceros y torpederos, y estos buques vigilan la entrada de Vladivostock, pero fuera de tiro de los grandes cañones de la plaza.

—El presidente Roosevelt, ha sometido á Rusia y al Japón el pedido que ante él formuló el celeste imperio de estar representado en las negociaciones de paz próximas á celebrarse. Se ignora todavía si Roosevelt recibió las respuestas de los beligerantes, pero se asegura que Rusia es favorable al deseo de China mientras el Japón se opone á él.

RUSIA

Despachos de París anuncian que *Le Journal* publicó una comunicación telegráfica de San Petersburgo dando cuenta de que el zar Nicolás había resuelto suspender su proyectado viaje á Moscú, en cuya población decían iba á fijar su residencia, por creerse allí mas seguro que en Tsarkoeselo y Peterhof.

Según los informes del diario parisiense la decisión del soberano se debe á los consejos del ministro de Relaciones Exteriores, conde Lamsdorf, que juzgó inconveniente la traslación de la corte á Moscú.

Telegrafían de San Petersburgo que reina pánico entre los capitalistas rusos.

Los bancos están continuamente llenos de gente, que va á ordenar el traslado de sus depósitos á los bancos de Berlín y de París.

Estos temores de la gente pudiente obedecen al rumor de un nuevo movimiento subversivo en la capital, organizado por el comité revolucionario secreto que funciona en Londres y que tiene miles de agentes en las principales ciudades del imperio.

Segun cálculos fidedignos se han girado ya á París y Berlín más de 300 millones de rublos, y esta suma irá aumentando, pues siguen los temores y los rumores graves.

La cuestión de Marruecos

De París telegrafían que el presidente del consejo de ministros M. Rouvier, declaró en la cámara de diputados que Francia y Alemania, resolvieron, en cuanto se convoque la conferencia internacional de Marruecos, ordenar que los representantes de Francia y Alemania regresen de Fez á Tánger, á fin de dar oportunidad al Sultán de poner en práctica las reformas propuestas por el gobierno francés, de las cuales M. Rouvier dió previo conocimiento al embajador de Alemania, príncipe Radolin en la entrevista celebrada el día 8 del corriente.

Los sublevados del Kniaz Potemkine

Informan de Constanza que 250 marineros del acorazado Kniaz Potemkine fueron enviados al interior de Rumania en varios trenes.

La mayoría de los tripulantes rusos decidió ocuparse en las faenas agrícolas en los campos vecinos á Constanza y trabajar durante las cosechas.

Las autoridades rumanas se han hecho cargo de los buques rusos entregados, y éstos serán devueltos á Rusia en cuanto el gobierno de San Petersburgo envie tripulaciones.

HAITI

The Daily Telegraph de Londres publica un telegrama de Kingston (Jamaica), comunicando que según un informe recibido allí de Haití y que procede de buena fuente, se ha descubierto en ese país un déficit de no menos de cinco millones de dólares sobre el empréstito que por una suma de doce millones de dólares ha sido contratado el año pasado.

Agrega ese despacho que ese escandaloso descubrimiento provoca gran indignación en todo Haití.

BERNA

Comunican de Constanza que se ha abierto en esa ciudad el congreso socialista internacional.

Asisten delegados de la mayor parte de los países de Europa.

Por el derecho, contra la ley

Por todos los modos conocidos, la noticia ha circulado. Bastó que la iniciativa tomara cuerpo para que repercutiera, en diversas formas, en toda la extensión del país y, salvando sus fronteras, en aquellos que le están ligados por la reciprocidad de intereses.

Claro está que nos referimos á la acción iniciada contra la ley de residencia. No obstante el silencio intencional de la prensa metropolitana, la noticia ha trascendido á provincias y al extranjero. Los periódicos del interior que recibimos traen con títulos llamativos, en la sección telegráfica, el anuncio correspondiente de la obra á emprenderse. Igual cosa nos ocurre con los diarios del exterior.

Esta trascendencia noticiosa de una simple iniciativa, sugiere mucho acerca de la ponderación de las fuerzas y elementos que la prohijan. Es natural. Nadie pone ya en discusión el poder de los organismos obreros de resistencia. Se han revelado tan pujantes en las diferentes fases de su actuación, que quien quiera que se precie de observador, no puede regatearles una considerable efectividad de influencia en el movimiento social.

El núcleo libertario que prestigia y parece llamado á concretar la acción obrera contra la ley de residencia—y se comprende que aludimos á la Federación Regional Argentina,—lejos de ser una entidad ficticia, es una corporación activa, probada en la lucha, poderosa por la cohesión de los elementos que la forman y la fijeza de los resultados que se propone alcanzar.

Salida de su seno, ó hecha viable por sus esfuerzos, la Federación Internacional de Transportes, á punto de nacer á la realidad, está destinada á una figuración de primer término en la próxima contienda. Y ésta, por multitud de motivos convergentes, tiene que reñirse alrededor de la ley argentina contra los extranjeros.

Militan entre estos motivos, algunos de origen sentimental, que hemos examinado en estas mismas columnas. Pero, principalmente, se va á combatir por el derecho humano. Esa ley que menoscaba la libertad, apuntada por el momento contra los hombres que no han nacido en tierra argentina, es precursora de una serie de atentados, muchos de los cuales ya se han visto en la práctica, contra los culpables, nativos ó no, de aspirar á la emancipación progresiva, rumbo al perfeccionamiento de la especie. Aquellos compañeros á quienes la autoridad les ha colgado el sambenito de *agitadores*, no son otra cosa que los misioneros de la paz y la felicidad futuras, reos de acción educadora sobre el espíritu de la masa proletaria. El úkase por el que se faculta á la policía para expulsarles, es el primer paso en la aplicación de un sistema meditado para impedir cualquier advenimiento. En síntesis, un sistema pensado contra el porvenir.

Es en tal concepto que el interés de la acción á ejercitarse contra la ley se generaliza. La Internacional Obrera, revolucionaria, que ya ha salido del limbo de una aspiración haciéndose sentir en el planteamiento de los conflictos económicos y sociales, tiene en este caso una actuación desde ya claramente discernida, por cuanto este conflicto que se desatará merced á sus empeños, afecta en su esencia la libertad, el derecho de todos.

Región especialmente de población inmigratoria esta de la Argentina y destinada á poblarse todavía por nuevas avalanchas inmigratorias, la represión legal roza el interés más ó menos mediato de los trabajadores de afuera, á quienes los vaivenes incalculables de su suerte pueden someter de un momento á otro á estas mismas leyes. Además, hay que tenerlo muy presente, la República Argentina suele dar la pauta en materias de legislación social á las restantes de Sud América, no siendo un misterio que distintos órganos de filiación conservadora, han prestigiado la adopción, *mutis mutandis*, de la ley de residencia en otros puntos del Continente.

Comprobamos así la necesidad de salvaguardar en este caso, como principio y como ejemplo, el común derecho de la libre estadía.

Una prisión en Luján

EL HURTO POLICIAL

En Luján, pueblo de la provincia de Buenos Aires, fué detenido el día 3 del corriente, José A. Jon, en quien el talante cleptomano, de las autoridades de aquella localidad hacía pesar la sospecha, de vendedor de alhajas, sin patente.

Una vez en la prisión, la policía puso al detenido Jon, á la disposición suprema de alguien, que en el caso oficiaba de avaluador, quien, en su carácter de avezado fullero, y con la paternidad consiguiente, le dijo al victimado Jon, que el delito en que había incurrido, le permitía legalmente, imponerle una multa de 100 pesos, y el cobro de 200 pesos más, por la patente de rigor, de la que estaba obligado, á munirse para su propia seguridad, pero que en cambio, prescindiendo de su (improvisaba) función de avaluador, le prodigaba exoneración de multa y patente, dándole á la vez, inmediata libertad, si depositaba en esa oficina, todas las alhajas que le habían secuestrado, en la condición como es lógico, de no volver jamás por ellas.

Como el detenido no se aviniera al fraude preconcebido, y por el contrario, declarara acusando de abuso á la policía, que lo había detenido por gratuitas sospechas, puesto que si bien, tenía en su poder las alhajas, no era vendedor, ni las había ofrecido á nadie á guisa de venta se le enteró á Jon, que desde el día 6 permanecía, á la orden del juez en cuyo juzgado, hubo de presentarse el día 7, para declaraciones. José A. Jon, ratificando, la justicia y la verdad, de su primera confesión hecha á la policía y al avaluador prevaricadores le declaró ante el juez no haber vendido ni pretendido comerciar con las alhajas, de las que en cuestión, y legalmente era poseedor simplemente y no vendedor, como se obstinaba en hacerlo aparecer, la sospecha infundada de las autoridades que arbitrariamente, lo habían detenido.

Y el magistrado de nuestra justicia oficial, desoyendo bajamente la verdad, que franca y constatada, le revelaban las palabras del victimado José Jon, se inclina como lo más natural, al fraude de la policía, declarándole, á éste, que la ley proporcionaba, al autor del delito la pena de 20 días de arresto y el secuestro de las alhajas.

He aquí un reflejo del crimen perpetrado en todos los ámbitos de las provincias argentinas, por la pública administración.

La toga en connivencia delictuosa, con el sable y el calabozo policiales para realizar el fraude y la prevaricación flagrantes contra el honesto y pacífico ciudadano José A. Jon, quien en estos momentos se halla abismado en la mazmorra, que esta vez no ha servido de tumba y silencio á la injusticia y el robo de los funcionarios públicos.

EL NUEVO CIUDADANO

Volviendo al caso de Andrés Freire, el compañero á quien el juez Escalada, francamente acreedor á un aplauso, otorgó carta de ciudadanía, nos parece oportuno reproducir los considerandos en que se apoya el fallo.

El procurador fiscal, en su vista, se opuso á que fuera concedida la ciudadanía á Freire, atenido á los informes de la policía bonaerense que lo daban como «peligroso para la estabilidad de las instituciones y el orden público».

El juez Escalada, resolviendo el caso, dice: «Por mas conveniente que fuera restringir el otorgamiento de cartas de ciudadanía á ciertos elementos con exclusión de otros, desde que los tiempos han cambiado y nuevas necesidades políticas han venido á demostrar la necesidad de seleccionar más eficazmente el crecimiento artificial de nuestro hogar internacional, estas restricciones deben ser establecidas expresamente por la ley especial de ciudadanía.» «Dice además que «el informe del jefe de policía de la capital federal, no opone óbice legal al otorgamiento de la carta á Freire, ya porque no ha sido evacuado por mandato judicial, circunstancia que ha inhabilitado al interesado para desvirtuar sus constancias, ya porque el jefe de policía no está autorizado legalmente para calificar la buena ó mala conducta de los habitantes del país.»

LO QUE VALE UNA VIDA

Recién llegan á nuestro conocimiento detalles de un suceso doloroso, acaecido en Avellaneda (Barracas al Sud) el 20 del pasado mes de Junio.

Mientras trabajaban varios obreros en la tarea de sacar un barco á tierra, en los talleres de Juan Pedretti (cuartel 7.º), por la resistencia insuficiente de grilletes y cabos para moverlo en peso, éstos acabaron por romperse, y la caída del barco produjo dos víctimas: los niños Juan Scotto y Salustiano Augueira, de 14 y 13 años respectivamente, el primero de los cuales murió el 2 del corriente y el segundo, que se halla en asistencia en el hospital Rawson, quedará inválido, según el dictamen médico.

Ningún diario se ocupó de esta tragedia. Se ha hecho á su alrededor la conspiración del silencio. ¿Hay que buscar el motivo?..

La responsabilidad del desastre recae, toda entera, sobre el propietario y el capataz del astillero, á cuyo descuido ó avaricia es aquél imputable. No se emplean para trabajos de esa naturaleza instrumentos inadecuados, de escaso poder de resistencia, sin la exposición consiguiente á resultados de la triste magnitud del que dejamos expuesto.

La nota de ruindad burguesa no podía faltar; y la han dado los diarios de esa filiación y el mismo Pedretti, principal responsable de la catástrofe.

En efecto, éste, después del suceso, se presentó en casa de la familia de cada víctima, ofreciendo á la de Scotto doscientos pesos y á la del otro niño herido dos pesos diarios durante tres meses, recalcando que lo hacía por simple conmiseración.

Sí, pues: para estos capitalistas una existencia tronchada en flor no vale más de doscientos pesos!

¿Es preciso decir que las familias cuya desolación se iba á insultar con ese miserable ofrecimiento, lo rechazaron con asco?

Estos burgueses que psíquicamente se han gastado en la conquista de sus caudales, son capaces de cotizar todos los dolores, estimándolos por la convertibilidad á dinero de sus propios sentimientos. Y no caen en la cuenta—, qué van á caer, seres perfectamente equilibrados!—no caen en la cuenta de que nada es más vil que ultrajar una desesperación pretendiendo amenguarla con dádivas.

Es así como se aprecia en el concepto burgués la vida de un sér humano, que todo él es porvenir. Un niño destrozado, —una atroz agonía infantil de diez días, está solventada con un puñado de monedas. Violadores de la vida tienen el seguro de la impunidad, que es para ellos la definitiva síntesis de este régimen social.

PEDRO KROPOTKINE 98

Memorias de un revolucionario

Un movimiento socialista y anarquista muy acentuado, presenciamos en París, en los días que allí pasamos. Luisa Michel, daba conferencias todas las noches, y despertaba el entusiasmo del auditorio, ya estuviera compuesto de trabajadores ó de gentes de la clase media. Su ya grande popularidad subió de punto, extendiéndose hasta los estudiantes de la universidad, quienes pueden tener horror á las nuevas ideas, pero admiraban en ella á la mujer ideal. En esa misma época tuvo lugar en un café un altercado entre uno que habló poco respetuosamente de Luisa Michel ante unos estudiantes y éstos. Los jóvenes tomaron la cosa con calor, y el resultado fué que se rompieron las mesas y los espejos también.

Yo igualmente, dí una conferencia una vez sobre el anarquismo ante un público compuesto de varios miles de personas, abandonando inmediatamente después á París, antes de que el gobierno se viera obligado á obedecer las indicaciones de la prensa rusófila y reaccionaria, que pedía me expulsaran de Francia.

De París fuimos á Londres, donde encontré una vez más á mis dos antiguos amigos Stepniak y Tchaykousky. La vida allí no era ya la triste y vegetativa existencia que había sido para mí cuatro años antes. Nos instalamos en Harrow, en una casita, sin preocuparnos mucho del mobiliario, una parte del cual hice yo mismo con ayuda de Tchaykousky—quien había estado en los Estados Unidos y aprendido algo de carpintería—, alegrándonos mucho de tener en nuestro huerto un pequeño pedazo de terreno arcilloso. Tanto mi mujer como yo nos dedicamos con entusiasmo á la horticultura, cuyos admirables resultados había podido apreciar anteriormente, después de haber hojeado las obras de Toubeau y otros hortelanos de París, y posterior á nuestros propios experimentos en el huerto de la prisión de Clairvaux. Respecto á mi esposa, que tuvo una fiebre tifoidea á poco de habernos establecido en dicho lugar, el trabajo que hizo en el huerto durante el período de convalecencia, fué para ella más provechoso que el haber pasado una temporada en el mejor de los sanatorios.

—

Hacia el fin del verano recibí un rudo golpe, enterándome que mi hermano Alejandro había muerto.

Durante los años que pasé en el extranjero, antes de que me prendieran en Francia, jamás nos habíamos escrito. A los ojos del gobierno ruso el amar á un hermano á quien se persigue por sus opiniones políticas, es por sí sólo un pecado; mantener relaciones con él después que ha tenido que recurrir á la emigración, es un crimen. Un súbdito del zar debe odiar á todos los que se rebelaban contra la suprema autoridad del que manda; y como Alejandro estaba en las garras de la policía rusa, me negué en absoluto á escribirle, lo mismo á él que á otro cualquiera de la familia.

Después que el zar escribió en la solicitud de nuestra hermana Elena «que siga allí todavía» no era posible esperar una inmediata salida de mi hermano. Dos años más tarde se nombró una comisión para fijar tiempo á los que se hallaban en Siberia deportados gubernativamente, y á mi hermano le echaron cinco, que, unidos á los dos ya sufridos, eran siete. Más adelante se formó otra en la época de Loris Mélikoff, y le recargaron otros cinco años más. A mi hermano le correspondía, pues, salir en libertad en Octubre del 86. Lo que constituía doce años de deportación, primero en un pueblecito de la Siberia oriental, y más tarde en Tomsk, esto es, en las tierras bajas de la región opuesta, donde no tenía ni aún el rico y saludable clima de las altas praderas que se hallan más al Este.

Cuando me encontraba preso en Clairvaux me escribió y cambiamos algunas cartas. En ellas decía que, aún cuando nuestra correspondencia fuera leída por la policía rusa en Siberia y por empleados de la prisión en Francia, podíamos escribirnos, á pesar de esa doble fiscalización. Hablaba de su vida en familia, de sus tres hijos, á quienes describía de un modo interesante, y de sus trabajos. Me encargaba con interés que no perdiera de vista el desarrollo científico de Italia, donde se llevaban á cabo excelentes y originales investigaciones, las cuales han permanecido ignoradas en el mundo de la ciencia hasta ser explotadas por Alemania, dándome también su opinión sobre el probable progreso de la vida política en Rusia. No creía posible entre nosotros, en un próximo porvenir, un gobierno parlamentario como el de las naciones occidentales de Europa; pero mirando hacia delante consideraba suficiente por el momento la convocatoria de una especie de Asamblea nacional deliberante (*Zémskiy Sobor ó Etats Généraux*). La cual no haría las leyes, sino solamente los proyectos á los que el poder imperial y el consejo de estado darían forma definitiva y sanción legal.

Sobre todo, de lo que más me hablaba en sus cartas era de su obra científica. Siempre había tenido particular predilección por la astronomía, y cuando estábamos en San Petersburgo publicó en ruso un excelente compendio de todos nuestros conocimientos sobre las estrellas errantes. Con su claro entendimiento crítico pronto se apercibió del lado fuerte ó débil de las diferentes hipótesis, y sin suficientes conocimientos matemáticos, pero dotado de una poderosa imaginación, consiguió hacerse cargo de las investigaciones matemáticas mas complicadas.

Viviendo con el pensamiento entre los cuerpos celestes errantes, llegó á comprender sus movimientos complejos, á menudo mejor que algunos matemáticos—en particular los puramente algebristas—, quienes están expuestos á perder de vista las realidades del mundo físico, no viendo nada más que sus propias fórmulas. Los astrónomos de San Petersburgo me hablaron con mucho interés de esa obra de mi hermano. Después se dedicó á estudiar la estructura del universo, analizar las fechas y las hipótesis sobre los mundos de soles, aglomeraciones de estrellas y nebulosas en el espacio infinito, estudiando los problemas de sus agrupaciones, su vida y las leyes de su evolución y decaimiento. El astrónomo de Púlkova, Gyldin, habló calurosamente de esta nueva obra de Alejandro y lo presentó por medio de una carta á Mr. Halden, de los Estados Unidos, á quien estando últimamente en Washington, tuve el gusto de oir una apreciación bien halagüeña del valor de estos trabajos. La ciencia tiene una verdadera necesidad, de cuando en cuando, de semejantes especulaciones de un carácter muy elevado, hechas por un cerebro escrupulosamente laborioso, crítico, y al mismo tiempo imaginativo.

Pero en un pueblo pequeño de Siberia, lejos de todas las bibliotecas y sin poder seguir los progresos de la ciencia, sólo consiguió englobar en su trabajo las investigaciones efectuadas hasta la fecha de su deportación.

Después se habían publicado trabajos de importancia, de los que tenía conocimiento; pero ¿cómo le había de ser posible hacerse de los libros necesarios mientras permaneciera en Siberia? La aproximación del momento de recobrar la libertad no era motivo de regocijo para él, porque sabía no se le permitiría residir en ninguna de las ciudades universitarias de Rusia ó de la Europa occidental, sino que, á la primera seguiría una segunda deportación, tal vez peor que la anterior, á alguna aldea de la Rusia oriental.

«Una desesperación como la de Fausto se apodera de mí algunas veces», me escribía, y cuando el fin de su condena se acercaba, mandó su mujer y sus hijos á Rusia, aprovechando uno de los últimos vapores, antes de que se cerrase la navegación, y, en una noche triste, esta desesperación puso un término á su existencia.

—

Una nube densa se fijó sobre nuestra casita durante muchos meses, hasta que un rayo de luz vino á rasgarla, cuando en la inmediata primavera una inocente niña que lleva el nombre de mi hermano vino al mundo, y con su tierno llanto hizo vibrar nuevas fibras en mi corazón.

Continuará.

Medicina intangible

Es harto común el caso de médicos que se nieguen á asistir á un enfermo, con cualquier pretexto y á las veces sin pretexto. Hasta se ha convertido en práctica profesional. Suele haberlos que, si son llamados por algún cliente desconocido, no atienden sin la previa seguridad de la remuneración.

El tipo clásico del galeno abunda por ahí, no siendo difícil descubrirlo. Es, por regla general, un impasible, cuya máscara de tiesura se mal acomoda á veces con la impresionista movilidad, apenas disimulada, de la fisonomía. Viste con seriedad y gasta entrecejo.

La máscara intelectual es todavía más interesante y, por así decir, más clásica. Nos referimos precisamente á lo más vulgar del asunto, es á saber, la costumbre de negar la asistencia médica, en casos á menudo urgentes.

Para paliarlo, se arguye con que ahí está la asistencia pública. Muchas gracias! Ya se sabe que la peculiaridad de esta, es llegar siempre tarde.

También se suele traer á colación el interés profesional. Es un argumento de más peso. Sin embargo, no nos parece admisible que se resuelva en la crueldad. Lo que hace respetable la profesión es lo que ella tiene de humano, en cuanto tiende á evitar ó disminuir el sufrimiento. Es dolorosamente cierto que, por uno de tantos contrasentidos de la organización social que padecemos, ese humanitarismo se cotiza hoy á cinco pesos la visita; y no menos cierto que los médicos tienen que vivir, y viven—con frecuencia muy holgadamente—de eso.

Pero, cuando este interés profesional hasta cierto punto respetable genera las actitudes inhumanas, hay que recordar que le está antepuesto sin ningún género de duda el interés de la salud de los pacientes, que es en último resultado su justificación,—la justificación de esos diplomados cuyo medio de vida es el padecer de los demás.

Todo esto viene á propósito de la negativa caprichosa del médico Luis Yandría, domiciliado en la calle Estados Unidos 1847 que, llamado el domingo para atender á una niñita de dos años, enferma de pulmonía en la calle Humberto I 1847, so pretexto de que no atiende los días feriados. Hay el precedente de que ha atendido, en día festivo y de noche, á otros enfermos en esa misma casa, que es de inquilinato.

Como se ve, se trataba de un caso urgente, la distancia á recorrer por el médico desde su casa á la del enfermo era corta—apenas una cuadra—y el pretexto de no hacer visitas profesionales en día feriado, inadmisible. Queda pues, militando en pro de la negativa, la única consideración del cobro dudoso de honorarios; y también hay que descartar ésta por tratarse de un cliente antiguo del médico en cuestión. Es que el cliente era deudor, por asistencia médica, de la fabulosa suma de diez pesos.

Y esta sola es razón para negarle los cuidados profesionales á un enfermo grave...

Como no es viable una huelga de dolientes, opinamos que convendría la adopción de medidas especiales—la del boycot, por ejemplo—contra los Hipócrates que se hagan harto remarcables por su inhumanidad ó codicia.

Feminismo policial

A propósito de un asunto de familia, Isabel Vázquez, que ha sido abandonada por su compañero llevándose éste un hijito de ambos, de dos años de edad, se presentó á la comisaría de la sección 19, el sábado de la semana transcurrida, á formular la denuncia del caso. El auxiliar de servicio le interrogó cuáles eran sus medios de vida, y, como contestara que se ocupaba en los quehaceres domésticos, aquél replicó diciéndole que «todas ellas están acostumbradas á vivir á expensas de sus maridos que una *mujer joven no debe afligirse por verse abandonada*» y consejos de este jaez, en los cuales está hipando el ultraje á un sufrimiento íntimo.

La que no iba en busca de insinuaciones más ó menos canallescas, sino á hacer la denuncia de lo que consideraba un abuso y un delito, se vió así acogida y tratada como una mujer pública, inducida á convertirse en máquina de placer, á *changar*, según la expresión del empleado policial, expresión cuyo sentido infame es harto conocido.

La víctima de la incultura que es característica de los tinterillos de comisaría, estuvo al día siguiente—que fué precisamente «el gran día de la patria»—en la administración de LA PROTESTA, á dejar constancia de la manera villana que se observó con ella en la 19. Y se trata de una mujer en estado adelantado de embarazo, sobre cuya emotividad predispuesta por esa circunstancia á ser más intensamente afectada, se concibe el efecto de semejante cumplimiento policial.

No ponemos en duda la verdad del relato que se nos ha hecho, conocida como nos es la grosería insuperable de los dependientes de Fraga, que en su oficina son todos unos tigres. Pero el incidente apuntado es tan repugnante, delata tanta bajeza en el auxiliar, que es menester el recuerdo de que esa misma policía ha encarcelado, ultrajado y deportado á otras mujeres para explicarse lo ocurrido con Isabel Vázquez.

Lo que cuesta la charla

Durante las discusiones en las Cámaras, uno de nuestros colegas ha calculado que cada hora de la sesión cuesta al país 7286 francos, lo que eleva la minuta á 121 francos 43 céntimos, y la segunda un poco más de 2 francos.

Se saca de sus cálculos la moral siguientes:

Cuando el Sir Schollaert se sienta en la poltrona presidencial y pronuncia estas palabras:

«Señores se ha abierto la sesión!» nos cuesta ya unos diez francos!

El placer de oír hablar al Sir Liebart llega á costar 3.643 francos y 63 céntimos, suma que habríamos preferido ocupar de otra manera. Mientras que hablaba, Demblon le interrumpió. No pronunció este una sola palabra: Se ha reido ruidosamente, y pronunció ja! ja!! ja!!!

Este acceso de hilaridad, además de inexplicable, nos cuesta 6 francos 50. Es un poco caro...

Senadores y diputados cobran por hora y no á destajo, y resulta una merma enojosa. Pagamos cuando hablan, pero pagamos también cuando se callan. Cuando se interrumpe la publicación por alguna de estas frases que usan los diarios para hacer algo pintoresca la stenografía, es como si el poder legislativo tirara nuestro dinero por la ventana.

Los *signos de aprobación sobre muchos bancos* resultan á veces una prodigalidad extrema é inútil, y se debe tratar de procurar *movimiento prolongado* un poco más acomodado, á menos de 18 á 25 francos.

Los *rumores irónicos á la izquierda* vienen muy caritos, y *la viva aprobación á la derecha* nos cuesta literalmente los ojos de la cara.

El otro día, después de haber oído hablar al ministro de los ferrocarriles, la mayoría ha aplaudido largamente. Mientras que los aplausos resonaban consulté mi reloj: marcaba justamente 63 francos 45 céntimos —y creo que retarda un poco.

En fin, la sesión del otro día duró tres horas y quince minutos: cuesta 23,679 francos. Por estos 23,679 francos hemos podido escuchar á los señores Liebart, Dallemagne, y Hoyois.

¡Al mismo precio se podía oír á la Patti!

VERDER. — *L'Etoile Belge.*

Por las provincias

SANTIAGO DEL ESTERO

Está en furioso tren de militarización. A pretexto de una intentona casi subversiva, ese famoso secuestro que parece ideado por algún autor del género chico, la policía santiagueña tira á ascender á ejército, resucitándose para ello los batallones provinciales, los guardias de cárceles de fúnebre recordación.

Y el sistema de enganche que se practica! Hay que convenir en que, de Fernández y del Campo—los genitores de la literatura criolla—á nuestro tiempo, lo andado en asuntos de enrolamiento puede competir, en eficacia negativa, con los progresos de locomoción de tortuga encerrada en un pozo. Ni menos ni más,—más bien menos que más.

La ciudad de Santiago está convertida en campo de maniobras. Los pueblos escasamente distribuidos en la extensión de la provincia, sirven de polígonos, no siendo raro que alguna bala se encuentre en su trayectoria, *casualmente*, con un desafecto á la situación

Como se sabe, el gobierno santiagueño ha alzado en breve plazo el sueldo general de los agentes ó empleados de policía, creando nuevas comisarías, aumentado la dotación de las existentes. Y todo esto hace ejercicio, corre la estrada á són de clarines y tambores, llama la atención de los chicuelos y mujeres más ó menos livianas, evoluciona, obstruye el tránsito, levanta polvo y pega palizas.

—Al mismo tiempo—estuvimos por escribir *en consecuencia*—que la provincia sufre un proceso de militarización, los ingenios se encuentran sin peones. Tal ocurre en el del luciente senador Pinto, del que «se retiraron» en número de 140.

Como no es de suponer que los trabajadores que tienen sobre sí á personaje de semejante laya gocen la libertad de sus actos, por lo menos de sus actos que puedan desagradarlo, se puede pensar, sin la pretensión de descubrir mundos, que no es ello más que un trueque de esclavitud. Porque de alguna parte hay que sacar los nuevos milicianos!

Para desvanecer toda duda, del mismo ingenio perteneciente al senador emana una *ejecución por cobro de pesos* contra 120 obreros que hace un año hicieron abandono del trabajo, reventados con la proveduría, con la mala calidad de carne que se les daba, con la falta de pago en efectivo de sus jornales y con el terrible patrón-jefe político que se habían echado encima (en 1904 ese Pinto, sin pensar siquiera en la senaduría se contentaba con ser señor de horca y cuchillo en el feudo de Silípica II, donde tiene su ingenio y no posee otro de ninguna clase.)

Después de dos ó tres años de trabajo, en cuyo tiempo no se les hizo ninguna vez la liquidación de sus salarios, ahora resultan todavía deudores del senador azucarero!

Seguramente no sabía esto Láinez cuando votó contra la aceptación del diploma de su hoy colega y hermano en el capital.

Esto que pasa en Santiago es realmente tenebroso, no mucho más, empero, de lo que se observa en plena metrópoli.

Así se hace propaganda inmigratoria, con autoridades tramposas y ley de residencia.

TUCUMÁN

Dice *La Estrella del Norte* que «los obreros campesinos de esta provincia han elevado una protesta por habérseles incluido, sin su autorización, como electores en los comicios del domingo 2.»

Por el contrario, esos bravos obreros se abstuvieron en absoluto de concurrir con su voto á fraguar con visos de legitimidad la farsa eleccionaria.

Entre tanto acontecimiento adolorante como la crónica de las provincias nos ofrece, sabemos encontrar alguna que otra nota llena de nobles confortaciones. Entre los más gratos de constatar, este que revela con claridad la sólida formación de la conciencia obrera, en un medio refractorio por la prepotencia de la autoridad y la suma de supersticiones políticas imperantes.

El proletariado de Tucumán se da cuenta —esa noticia lo comprueba—que nada puede esperar de la dorada mentira del sufragio á no ser una nueva decepción. Aleccionado por las esperanzas falaces que durante siglos lo han mantenido en dolorosa esclavitud, no quiere fiar sino en las esperanzas cuya realización pueda ser la sola obra de su vigor y de su inteligencia.

MENDOZA

Todavía respecto al trust de la leña, encontramos en *El Comercio*, título que las hace picantes, las consideraciones que reproducimos á continuación:

«Si no había pasado desapercibida el alza increíble que ha experimentado últimamente la leña, las temperaturas bajísimas de los últimos días han puesto de manifiesto el abuso increíble que se ha cometido organizándose un *trust* para acapararla y fijarle precios inverosímiles en detrimento, muy especialmente de las clases menesterosas.

Aún cuando no es para nadie un misterio, damos el siguiente dato ilustrativo: el precio medio de la leña durante el invierno en nuestra ciudad ha fluctuado siempre entre quince y diez y ocho pesos la tonelada. Hoy los socios ó miembros del *trust* han subido ese precio á *treinta* y *tres pesos*!

«Esto es lo que se llama ahorcar á las clases proletarias, es llevar la miseria á los hogares y provocar las protestas fundadas de todo un pueblo.

«El pueblo sufre los rigores del crudísimo invierno. El precio de la leña es absurdo.

«Para el menesteroso existe hoy un dilema «*ó pan ó leña*». Sus reducidos haberes no le alcanzan para ambas cosas».

SANTA FÉ

Acerca de la proyetada manifestación de capitalista homenaje á Quintana, dice *El Municipio* del Rosario lo siguiente, que nos parece muy puesto en razón:

«La manifestación que organizan los sindicatos oficiales, las comanditas previlegiadas y las empresas favoritas, en homenaje al presidente de la república, tiene su iniciativa, su propaganda y su impulso en los monopolizadores del tráfico ferroviario y fluvial que explotan la influencia del gobierno y el esfuerzos del obrero.

«Son los tiburones que desgarran las entrañas del país y desangran al hombre de trabajo, los elementos que se preparan á rendir su tributo al mandatario que les apoya, les ampara, les enriquece y les ayuda á imponer su arbitraria voluntad sobre las masas cuyo brazo utilizan á precio mezquino para multiplicar egoistas ganancias y repartir usurarios dividendos.

«Es muy natural que procuren los especuladores oficiales robustecer la fuerza con que cuentan para sus negocios, sus intransigencias y sus explotaciones.

«No influyen en el procedimiento la convicción y la justicia, sino el egoismo.

«Los monopolizadores de la influencia oficial proceden por interés, defienden la continuación de este régimen de fuerza y de este sistema de inmoralidad que les enriquece rápidamente y les permite ejercer presión sobre la vida económica de todas las clases sociales.

«En vez de favorecer al presidente una manifestación de este alcance y de tales proyecciones, le perjudica, porque le denuncia como un protector de empresas acaparadoras, causa de muchos desequilibrios económicos y financieros.»

EL IDEAL Y LA JUVENTUD

Si la palabra «ideal» tiene realmente un sentido, no basta ver en él un simple deseo de algo mejor, una languidecente aspiración de dicha, una vaga y melancólica apetencia de un mundo menos odioso que nuestra sociedad contemporánea, sino que importa hallarle un valor preciso, determinar en la plenidad de nuestra inteligencia y de nuestra voluntad el objeto de nuestras incesantes inspiraciones

¿Cuál es, pues, ese Ideal?

Para unos, consistiría en volverse resueltamente atrás, hacia la infancia de las sociedades, en renegar la ciencia, en prosternarse de nuevo ante un Sinaí tonante, bajo la mirada de un Moisés temido, intérprete soberano de las leyes divinas.

A ese ideal de la obediencia y del renunciamiento perfectos, oponen los anarquistas otro que comprende la libertad completa del individuo y el funcionamiento espontáneo de la sociedad, por la destrucción del monopolio de propiedad, por el respeto mutuo y la observación razonada de las leyes naturales.

Entre esos dos ideales, no hay término medio: conservatismo y moderantismo, liberalismo, progresismo y hasta socialismo no son sino políticas de expedientes, imaginadas sea para tornar atrás, sea para bordear tímidamente hacia un porvenir de libertad. Pero solo puede haber dos términos para el conjunto de las evoluciones. O el aniquilamiento en Dios, ó la perfecta libaración del hombre, vuelto su propio dueño.

Consideremos tan solo este último término, al que se dirigen, conciente ó inconcientemente, todos los jóvenes, todos aquelos que sienten en ellos un poderoso aflujo de vida. ¿Pero, de qué manera se dirigen hacia él? Entre ellos, dominan los inconcientes. Se dejan llevar, empujados al azar, profesando gustosos el escepticismo, al menos en palabras, aun cuando un mejor instinto los hace obrar. Ante todo, conviene despojarlos, y despojarnos con ellos, de esa fraselogía del desaliento. . . Sobre qué porvenir podríamos contar si fuese cierto que, á pesar de los mil contrastes aparentes, no hubiese nada de nuevo bajo el sol, que las luchas entre los hombres fuesen siempre conflictos de fuerzas brutales y que en todo acontecimiento tuviera uno que esparar el inevitable aplastamiento de los débiles? De qué nos serviría entonces el predicar una sociedad mejor, donde hubiese pan para todos, para todos justicia y libertad? Nuestras palabras no serían sinó una sonoridad momentánea, y el sabio, como lo dijo ha más de dos mil años el Eclesiástico, como lo han repetido después bajo todas las formas, tantos poetas y poetastros, debiera limitarse en comer, beber y hacer el amor. Tomar la vida tal como se presenta sería la filosofía suprema y hasta cuando viene acompañada de un séquito demasiado penoso de dificultades y de fastidios, lo mejor sería ponerle un término. Una pequeña bala, una gotecilla de veneno y la burda chanza de la existencia tendría fin.

Sin duda, el suicidio es raro en los jóvenes, pero la manera de pensar que lo justifica es demasiado común, y además, hay mil maneras de dejarse morir sin la grosera « mise en scéne » de la sangre esparcida. La más cómoda es renunciar á la voluntad de saber, á la áspera curiosidad de sondear lo desconocido: uno se abandona á la ola cual mostrenco; toma las opiniones hechas y las repite por costumbre, desprecia todo esfuerzo, se irrita contra toda audacia; aunque la vuelta á la antigua fé sea imposible, pues no se puede revivir su pasado, uno finge pertenecer aún al «rebaño de los fieles»; habla compungido de las virtudes teologales; practica las farsas convenidas; sin fuerza y sin voluntad para buscar la verdad, uno se torna bajamente hipócrita y llega pronto al fin propuesto, al aniquilamiento de las cualidades viriles. Es la verdadera muerte: sea la otra pronta ó lenta en acudir, no hace sino acostar en el ataúd á un objeto ya cadáver desde hacía mucho tiempo.

Pero, por decididos que sean los pesimistas y los gozadores—otros pesimistas—en no querer ver, en no querer oir, se aperciben de que un cambio se prepara: como en un buque marchándo al través de las aguas oleosas, sienten el estremecimiento de la armazón, todo se queja en la mole vibrante que los lleva, y á pesar suyo, participan de la sacudida. El porvenir se proyecta sobre su presente cual sombra molesta: la «cuestión social», ó como dijeran no ha mucho con simulado desprecio, las «cuestiones sociales» se colocan ante ellos, y sienten que, mal grado todas las prórrogas, debe por fin ser resuelta. El nuevo orden de cosas anunciado desde ha tanto tiempo se prepara á nacer, y ante ese problema cuya solución será el punto de partida de la era humana por excelencia, todas las demás cuestiones caen en una perfecta insignificancia.

Entre las palabras atribuidas al Cristo legendario, hay una que la gente piadosa y bien alimentada cita con particular unción. «Habrá siempre pobres entre vosotros.» Pero desde abajo se eleva una voz: «¿Por qué habrá siempre pobres?», y en todos aquellos que sienten, que piensan y razonan, resuena como un eco: «¿Por qué habrá siempre pobres?» Hasta hoy, en efecto, se creyó que el pan no existía en cantidad suficiente, que para conquistar un pedazo, era preciso disputarlo á otros, como los puercos se disputan la pitanza al rededor de una artesa. Se creyó eso, y lo leeréis y aún en lenguaje frío y correcto, en las obras de economía política. Pero se sabe que las espigas brotan en cantidad suficiente para dar pan á todos los hombres. La áspera lucha material se hace pues inútil y bastaría el acuerdo para que todos tuvieran pan. Tan pronto como se habrá hecho la convicción al respecto y completamente hecha en los espíritus, ¿creéis que la lucha insensata, ya sin objeto, continuará? Supóngase la verdad matemática, y el mundo debe amoldarse á olla. Dejaremos de oir esa voz doliente, continua, lamentable que, elevándose desde las profundidades, hacía imposible todo trabajo alegre: «¡Pan! Necesitamos pan!»

Así, llegamos al recodo de la historia. Todas las vicisitudes, todas las revoluciones de los siglos pasados han tenido, bajo mil apariencias diversas, una causa única, la falta de pan; ¡y esa causa eterna de discusiones y de odios va á desaparecer! Llegamos al momento crítico de la vida social en que el mundo va á dar vuelta sobre su eje. Por cortas que sean nuestras vidas en comparación á las lentas evoluciones de la humanidad, varios de nosotros asistirán quizás á esos grandes cambios, y todos podemos, con un poco de atención, leer sus signos precursores. Y es en un período tal de la historia que jóvenes sin la menor curiosidad del porvenir, se fastidian ó pretenden divertirse á muerte, diciendo: « ¡La vida no vale la pena de ser vivida! »

Parecería tan natural, sin embargo, que toda la juventud, con el entusiasmo propio de su edad, se precipitara hacia las cosas nuevas, se pusiera en acecho del porvenir que se prepara. Recuérdese los tiempos heroicos de las *Burschenschaften* de Alemania, cuando se trató de voltear la tiranía napoleónica, luego los de la Universidad francesa hacia fines de la Restauración y en los años que precedieron la Revolución de 1848. Entonces, los estudiantes eran mucho menos numerosos, que ahora, pero parece que en la historia de su país hacían mucho mejor figura. Se lanzaban á todas las refriegas, románticas, republicanas y socialistas: no admitían que otra clase de la sociedad pudiese ser más abierta que ellos para todas las ideas nuevas. Y no era tan solo efervescencia de ensueño, superabundancia de espíritus animales, ó bien actitud teatral para con el burgués... Cuantos, entre ellos, supieron morir en las cárceles! Cuántos también, compenetrados de una idea maestra, se hicieron los apóstoles de una fé social renovadora, sacrificando fortuna, situación, carrera lucrativa! Cuando el saint simonismo y el fourierismo se hallaban aún en su joven fervor, eran estudiantes los que se precipitaban en las filas de esos revolucionarios del pensamiento, afrontando calumnias, persecuciones y encarcelamienios.

El ejército actual de los estudiantes europeos, aunque cuente unos cien mil hombres, ejerce en el mundo de las ideas una influencia mucho menor que el de sus antecesores. Solo por centenas, no por millares, se cuentan los jóvenes de las escuelas que, bajo diversos nombres, se agrupan en asociaciones fervientes del progreso social y dejan en segundo lugar sus intereses personales. Se dice, y no creo sea calumnia, que la multitud de los satisfechos predomina mucho entre los jóvenes y que su gran ambición es de asombrar al mundo con lo que ellos titulan su «sabiduría»; al respecto, se atribuyen hasta con complacencia, una real superioridad sobre sus padres, convencidos de haber sido entusiastas en la primavera de su vida. Fenómeno extraño: se ve algunos que se enorgullecen al sentirse estragados, como si la impotencia de admirar, de gozar y de ser feliz constituyese un gran mérito.

Así es, creedlo, como mueren las clases. Sin duda alguna, la juventud universitaria, aunque naturalmente envanecida de haber pasado por el laminador de tantos exámenes, sería incapaz, como lo pretendió á menudo, de iniciar los obreros al mundo del estudio y del pensamiento. No puede enseñar, sino aprender. En los grandes movimientos populares,—tal el de la Comuna,—lo estudiantes no fueron representados sino por raros individuos, mientras que los obreros estaban en multitud; y sin embargo, no se trataba entonces de una cuestión especial de trabajo y salarios: los intereses en presencia eran comunes para toda la nación y hasta para toda la humanidad. Y ahora, en esta crisis de preparación á una nueva faz de la historia, en esta solemne velada de las armas, no es, creedlo, en los alrededores de la Sorbona donde se discute con más inteligencia y profundidad sobre el porvenir próximo. Ni el bachillerato, ni la licencia confieren ese privilegio. No es necesariamente el hombre que ha confiado más hechos á su memoria, aquel que posee la más amplia comprensión de las cosas; es aquel cuyo espíritu permanece siempre alerta para utilizar las migajas recogidas aquí y acullá, en provecho de las ideas generales. Tal sabio puede encerrarse en su estudio especial como en una cárcel y perder de vista el conjunto de las cosas, pero el pueblo se hace siempre una teoría del universo, falsa ó verdadera. Ayer aún, no se creía en la evolución, bajo la cúpula del Instituto: en el surco y en la calle, campesinos y obreros no dudaron jamás de ella.

En verdad, no hay que dejarse llevar por la absurda fantasía de denigrar á la ciencia. El descubrimiento de un ladrillo babilónico ó de una estambrilla rudimentaria de flor debe regocijarnos cuando el sabio, enlazando ese echo en aparencia mínimo á todo un conjunto de otres hechos, demuestra la importancia del hallazgo; pero conviene admirar y apreciar más que á la ciencia, el equilibrio de la inteligencia que permite juzgar el valor relativo de las ideas y clasificarlas según su importancia; al respecto, mil observadores constatan que el mundo de los estudiantes, especializado en su trabajo, se desinteresa mucho más que los obreros del estudio por excelencia, el de la cuestión social, y se halla, por consiguiente, sumamente distanciado como parte de influencia sobre los destinos comunes. Y no es ese un fenómeno particular de la juventud de idiomas latinos; hasta es probable que en este concepto, sea superior por el espíritu evolucionario—ó revolucionario, como se quiera—á la multitud enregimentada de los estudiantes de Alemania y á los *young scholars* de las universidades de América. Más allá de los Vosgos, se cuentan los socialistas por millones, y sin embargo apenas dos ó tres jóvenes, por otra parte muy timoratos, se atreven á veces á reunirse á parte, lejos de los bebedores de cerveza, en una gran universidad donde hay millares de estudiantes. En la escuela americana de Harvard, donde 3200 alumnos se hallan reunidos, los novadores son más numerosos, pero aún no han osado despojarse de las fórmulas cristianas: en ocasión de un voto reciente, solo dos declararon no pertenecer á ninguno de los cultos enumerados en la estadística de los Estados-Unidos. Es quizás en la aristocrática Inglaterra, donde se hallan los espíritus más libres.

Cuales son, entonces, las causas de esa moderación conservadora de los jóvenes, completamente en desacuerdo con el movimiento del siglo? Los profesores mismos las señalan, pero es tal el engranaje social, que el mecanismo universitario se mantiene fatalmente, con todas sus consecuencias. Lo cierto es que desde el primer día de escuela, la vida normal del niño está falseada. Qué puede decirse de una educación que arriesga alabear la espina dorsal, disminuir la agudeza de la vista, pervertir las apetencias, debilitar la virilidad? No va precisamente contra aquello que fue de todo tiempo, para los humildes, el fin principal del entrenamiento, la fuerza, la gracia y la belleza? Los indios del Nuevo Mundo y los naturales de la Australia, tanto como los antepasados griegos, convenían en buscar para sus hijos una vida al aire libre, carreras y ejercicios, que hacía de ellos hombres diestros, ágiles, resplandecientes de vigor.

Y entre nosotros, ¿no es muy á menudo el adolescente más devotamente incubado aquel que es al propio tiempo el más triste ejemplar de humanidad muscular? — Nos miente la estadística médica cuando nos afirma que más de la mitad de los jóvenes sabios agrupados en las altas escuelas se han vuelto impropios para una vida de fatiga? dos tercios són cercenados de la adolescencia válida, y entre aquellos que han perdido su salud, cuántos hay que ni siquiera tienen la compensación de guardar intacta su herramienta cerebral y que, por haber forzado su potencia, no pueden luego servirse de ella sino con suma pena! Indudablemente, se pueden citar casos numerosos de hombres que han conservado su constitución robusta, el viger y la destreza de sus miembros, al mismo tiempo que la claridad y la flexibilidad de su inteligencia; pero esos casos constituyen la excepción y no la regla; son debidos no á las condiciones ordinarias de la educación, sino casi siempre á los privilegios de que gozan los adolescentes afortunados. Estos se dividen naturalmente en dos grupos, los voluptuosos que se derrengan y se esterelizan por el desarreglo y el escepticismo, y algunos raros delicados que conservan una llama de idea en el corazón y tratan de ennoblecerse.

ELISEO RECLUS.

(*Concluirá*)

UN ARGENTINO DEPORTADO

EL CASO ALBILLINI

Como un nuevo padrón de ignominia para los mandones de esta tierra y mientras no se tomen las medidas del caso para que el ciudadano Francisco Albillini, argentino de nacimiento y actualmente deportado regrese á ésta, publicamos, como permanente, copia de su libreta de enrolamiento:

REPUBLICA ARGENTINA — *Ejército Nacional.*—Matrícula número 1416. Región 1ª, Capital, Regimiento 9° infantería.

" El ciudadano Albillini Francisco, nacido el día 1° del mes de agosto del año 1870, en la República Argentina, provincia de Santa Fé, departamento de Rosario, cuyas reseñas van designadas al margen, se halla inscripto en la Guardia Nacional con arreglo á la ley 4031 dictada por el Congreso Nacional y para su resguardo se le expide esta libreta:

" Capital Federal, Junio 18 de 1902.

" *Reseñas*—Provincia, Capital, sección 31. policía; domicilio, Guayanas 473; color, blanco; ojos, azules; nariz, regular; boca, id.; pelo, castaño; estatura, 1.60; estado, casado; profesión, panadero"

Hay un sello que dice "Regimiento 9. de infantería, G. N. de la capital."

En la página 29 de la misma libreta, sección "Observaciones" dice así: "Julio 19, 1902.—Enrolado con acta juez de paz, sección 31. de la capital, y expedida en la fecha" Firma: Enrique Ryen, y el mismo sello anterior.

La libreta en cuestión está depositada por la compañera de Albillini en la dirección de LA PROTESTA y á disposición del que quiera verla.

A los suscritores de LA PROTESTA

Encontrándose enfermo uno de los cobradores de LA PROTESTA y necesitándose con urgencia dinero en esta administración se pide á los suscritores pasen á abonar sus mensualidades atrasadas con la brevedad posible.

LA REVOLUCION RUSA

EL MOVIMIENTO AGRARIO EN GEORGIA

Traducimos aquí la segunda parte de una correspondencia á *Les Temps Nouveaux* escrita por el conocido compañero Tcherkesoff, natural de Georgia. Creemos que será leído con mucho agrado:

«Antes de contar los acontecimientos del movimiento agrario de Georgia, será útil dar a los lectores algunas nociones respecto al país y la nación georgiana.

La Georgia ocupa el lado sud de la gran cadena de montañas del Cáucaso. Tiene sobre el Mar Negro los puertos de Batoum, Poti, y Soukhoum, su capital, Tiflis, está situada exactamente en el medio del istmo transcausiano. El país es muy fértil, bien

arbolado y rico, tanto en vegetación como en los diferentes minerales. País montañoso y pintoresco, poblado por un pueblo homogéneo, contando en sus diez provincias dos millones de habitantes; de religión ortodoxa griega en la mayor parte—el número de católicos y de musulmanes llega á cerca de cien mil.

La Georgia, uno de los más antiguos reinos cristianos conservó su independencia nacional hasta el principio del siglo pasado, y fué anexada á la Rusia voluntariamente (1801), después de un tratado internacional que garantizaba á la nación georgiana la autonomía completa en su administración interna, abarcando ésta la instrucción, el culto, la moneda, la justicia, y el ejército nacional. Hasta mediados del siglo pasado este tratado fué más ó menos respetado. Pero después de la represión de la revolución polonesa—1863 61—y la conquista de los diferentes pueblos independientes de Circasia, el gobierno ruso inauguró una política de rusificación á todo trance. No se trataba solamente de la autonomía, hasta el idioma nacional fué prohibido, y los hijos de los paisanos fueron obligados á aprender el idioma ruso, es decir, á no aprender nada, á quedar en la ignorancia—y eso fué precisamente lo que deseaba el gobierno.

Como era de esperar, esta política á la vez pérfida y brutal no tardó en provocar un descontento general, sobre todo entre los paisanos, bien que entre ellos sin embargo se extendió la instrucción en el idioma nacional, no obstante todos los esfuerzos del gobierno en su contra. Los paisanos comenzaron á leer, y en muchas provincias bibliotecas de aldea habían sido creadas al costo de los paisanos mismos. El gobierno cerraba estas bibliotecas. El descontento aumentaba; y con todo eso los paisanos de la Georgia sufrían de la falta de tierras, el peso de los impuestos, el despotismo de una administración brutal, y de una burocracia militar corrompida.

Aquí tengo que hacer constar que los paisanos en Georgia no se cansan en repetir, después del movimiento agrario, que ellos obran en solidaridad completa con sus hermanos de Rusia, y que sus reivindicaciones son idénticas. Y es verdad, porque en todas partes los paisanos hacen todo lo posible para convertir la tierra y los bosques en bien comunal, declarando que los bienes del Estado, de la nobleza, y de los otros propietarios deben ser restituidos á la nación y administrados por los comunes autónomos.

Lo que pone un sello á este movimiento es, junto con su intensidad, el acuerdo y unanimidad de los paisanos. Comenzado hace dos años en la provincia de Gourie, se ha extendido sobre todo el país y entre los habitantes de todas las nacionalidades. Armenios, griegos, turcos, circacianos, hacen causa común. El odio religioso y nacional tan diestramente explotado por el gobierno en otras provincias, no existe en Georgia. Una vez más vemos desaparecer las discordias antiguas delante de la igualdad económica, la libertad individual y comunal. La iniciativa de esta igualdad ha sido tomada por los Georgianos. En todas las aldeas los paisanos al formulizar sus reclamos no olvidan agregar: «Reclamamos también para nuestros hermanos armenios y musulmanes y obramos en plena solidaridad con aquellos entre nuestros hermanos rusos que el gobierno llama rebeldes».

Sus reivindicaciones se formalizaron más ó menos en estos términos: Reclamamos:

1. Que la tierra entera sea socializada y administrada por la comuna, ó que á lo menos los paisanos sean reconocidos como propietarios de las tierras cultivadas por ellos como medianeros.

2. Que los impuestos sean votados por la población misma ó por sus representantes.

3. Que la administración y la justicia local sean electivas y responsables ante los electores.

4. Que la duración de la jornada de trabajo sea de 8 horas.

5. Que la instrución primaria sea laica y obligatoria hasta los 13 años.

6. Que la libertad de reunión, de conciencia, de la prensa y de las bibliotecas sea reconocida.

7. Que toda distinción de clases y de religión sea abolida.

Sin esperar á que el gobierno ceda á estas reivindicaciones, los paisanos—hace ya dos años—han resuelto no dirigirse más á la autoridad administrativa ni á la justicia del zar. Ningún proceso se ha entablado ante los tribunales ni ante los juzgados de paz; son los paisanos mismos que administran la justicia, y, cosa sorprendente, ningún crimen digno de mención ha sido cometido. Hasta el robo, que los paisanos castigan por el bocoytage del ladrón, ha completamente desaparecido.

La población que se compone de cristianos y musulmanes, viviendo en el más perfecto acuerdo, había decidido por unanimidad arreglar ella misma las relaciones con los propietarios de las tierras, como con el clero, y los comerciantes que hacen el comercio en su provincia. Todo prometía seguir bien, los arreglos propuestos estaban ya aceptadas en gran parte, cuando las autoridades rusas, siguiendo su política de opresión y de rusificación forzada, hicieron invadir las aldeas por los cosacos y la policía á caballo.

La población admirablemente unida resistía durante unos meses. Las bibliotecas fueron cerradas, las reuniones dispersas, los mejores entre los paisanos arrestados, brutalizados y deportados.

Una investigación oficial fué hecha. El Comisario General convocó á los delegados de cada aldea para entender en sus dolencias. Cosa notable: entre los delegados se hallaron mujeres; este hecho excepciona debe ser atribuido al grado de desarrollo intelectual alcanzado por los paisanos georgianos, y al papel que han jugado siempre las mujeres en la historia de su país.

Los habitantes de la provincia de Batoum, de Poti y de Osourguetti declararon con unanimidad que habían cesado de pagar los impuestos del Estado y los reclamos de los propietarios, por encontrarse completamente arruinados, tanto que la mayoría entre ellos no poseía ni una cuarta parte de hectárea de tierra, mientras que cada uno está obligado á pagar al Estado, tanto como impuestos directos como indirectos de 75 á 100 francos por año; que los propietarios exigen por el arrendamiento de los terrenos tres cuartas partes de la cosecha, y nunca menos de la mitad; que los abusos de la administración y del clero, agregados á todo eso, les habían hecho insoportable la vida. Al fin decidieron no recurrir ni á la administración ni á los tribunales del gobierno.

Como ya hemos dicho, el movimiento inaugurado en Gourie se extendió en pocos meses á través de todo el país. Entre todas las clases sociales se adhieren á las reivindicaciones de los paisanos. En muchas partes los nobles mismos, sobre todos los pobres, cuyo número es muy grande, se pusieron al lado de los paisanos. El clero y los comerciantes empezaron igualmente á hacer causa común con ellos. Un hecho característico contado por un diario de Tiflis, hará comprender esta unanimidad de sentimientos del pueblo georgiano:

«Cinco aldeas del partido de Osourguetti habían resuelto componer los caminos de sus comunas; y todos los habitantes fueron invitados á tomar parte, como voluntarios en este trabajo, y un buen día se vieron los nobles, los frailes, los comerciantes, los maestros de escuela, todos armados con picos, carretillas y palas, cantando y riéndose trabajando como buenos compañeros junto con los paisanos.»

TCHERKESOFF

MOVIMIENTO OBRERO

Crónica general

ALBAÑILES.—ABUSOS PATRONALES

Siguiendo el sistema iniciado de hacer firmar á los obreros albañiles un documento, en que se manifiestan conformes con el horario de 4 meses de 8 horas, 4 de 9 y 4 de 10, el constructor Bernasconi, envió un empleado á la obra en construcción de la calle Lambaré entre Corrientes y Cuyo á exigir la firma á los obreros.

El primer invitado fué el capataz, que se negó rotundamente á firmar.

El empleado al ver la actitud del capataz desistió de su propósito y entrando en la casilla donde éste guarda las herramientas y libros sustrajo la libreta de jornales de la que sacó el nombre de todos los obreros que ahora hace aparecer como firmantes.

Estos se nos han presentado protestando contra este abuso y manifestando que este hecho ha sido repetido en varias ocasiones y que por lo tanto, las firmas que aparecen son abusivamente tomadas.

Nos admira la candidez patronal al imaginar que el tal documento puede detener las justas reclamaciones obreras. El gremio de albañiles que tan firme se mostró en su última huelga sabrá defender sus intereses cuando lo crea conveniente.

LA HUELGA DE BRONCEROS

A pesar de las cinco semanas que hace que este gremio sostiene la lucha, el entusiasmo no decae y en su última asamblea se acordó que «habiendo firmado la mayoría de las casas y siendo pocas las que faltan, el gremio está decidido á proseguir la huelga hasta vencer la intransigencia patronal».

La valentía y firmeza con que se sostiene esta huelga es por sí sólo un triunfo alcanzado por los obreros bronceros y es necesario que los gremios afines cooperen al éxito completo.

Recomendamos, especialmente á los herreros mecánicos y ajustadores no reemplacen á los obreros en huelga. Es un acto de solidaridad al que están moralmente obligados todos los trabajadores.

MAQUINISTAS BONSACK

Han trasladado su secretaría á la calle Lorea 764 (fondo), donde deben dirigirse todas las comunicaciones.

HUELGA DE FOTÓGRAFOS

Numerosa y entusiasta fué la asamblea celebrada por la sociedad Empleados de Fotografías para tratar sobre la actitud que debía asumir el gremio en la huelga que desde varios días sostienen los obreros del taller de la calle Venezuela y de la que nos venimos ocupando desde que se inició

La asamblea ofreció á los obreros huelguista su solidaridad y al efecto se nombraron tres delegados de la sociedad que hoy se apersonará al patrón con el tercer pliego de condiciones.

A las 8 de la noche de hoy se celebrará nuevamente asamblea en la calle Lavalle 1474 para escuchar el informe de los delegados y resolver al respecto.

No dudamos que la cooperación del gremio en general dará el triunfo de las justas mejoras que requieren los valientes compañeros que desde hace tantos días sostienen la lucha.

Será un ejemplo de la fuerza de la unión que podrán aprovechar los que aún permanecen refractarios á la asociación.

HUELGA DE BISELADORES

Las asambleas de ese gremio que se celebran todos los días, confirman la resolución de los obreros de no volver al trabajo hasta haber conquistado el triunfo completo.

Se pasó una nota á todos los patrones á la que no han contestado aún, resolviendo la última asamblea requerir la contestación.

El entusiasmo de los obreros en huelga no decae un momento y todos ellos están decididos á trabajar en otros oficios antes que volver á los talleres sin las mejoras que con tanta justicia reclaman.

Como lo hemos dicho ya en números anteriores el apuro del trabajo pone en situación difícil á los patrones al extremo que no podrán resistir por muchos días más la actitud intransigente que han asumido.

Á LAS SOCIEDADES OBRERAS EN GENERAL Y Á LA SOCIEDAD DE CARPINTEROS ESPECIALMENTE.

Compañeros:

Nuestro valiente diario LA PROTESTA debe ser atendido con solicitud y preferentemente en el seno de las comisiones directivas de las Sociedades de Resistencia. Organo detestado y combatido por los capitalistas y gobernantes, debemos tratar de imprimirle vigor económico los trabajadores.

El es nuestro diario defensor; arroja sobre la falsa civilización burguesa las ignoradas penas del pueblo laborioso y revuelve sin escrúpulos la gangrena de la miseria que ha de aniquilar al infame capitalismo. Salgamos pues en su ayuda, que con él venceremos al orgulloso cuanto impotente enemigo.

Invito por tanto, á la Sociedad de Carpinteros á que tenga en cuenta la necesidad de destinar una parte del beneficio de su función del sábado próximo á nuestro diario LA PROTESTA. Es esta una solidaridad que casi no habría de recomendarse.

José Herrero.

MECÁNICOS Y ANEXOS

Han trasladado su secretaría de la calle San José á la calle Lorea 764 donde debe dirigirse toda la correspondencia.

Reuniones y asambleas

Á LOS CERVECEROS

En la secretaría de los conductores de carros Patricios 855, es necesaria la presencia del secretario de la Sociedad Cerveceros. La secretaría está abierta todos los días hasta las 10 de la noche.

SINDICATO DE MOZOS

El sindicato de mozos de la República Argentina, invita á los miembros de la C. A. á la reunión ordinaria que se celebrará hoy martes á las 9 1/2 p. m. en la secretaría Florida 777.

UNIÓN CONDUCTORES DE VEHICULOS

Celebrarán asamblea general mañana miércoles 12 á las 8 p. m. en el salón Lorea 764.

Se recomienda puntual asistencia.

OBREROS SASTRES

La Sociedad de Resistencia «Obreros Sastres», celebrará asamblea el domingo 16 del corriente á las 2 p. m. en el local de la sociedad «Patria e Lavoro» calle Chile 1567, para discutir la siguiente orden del día:

1. Balance general;
2. Renovación de la comisión;
3. Nombrar delegados al 5º Congreso de la F. O. R. A.;
4. Temas para presentar al Congreso;
5. Rebaja de la cuota actual de $ 1 á 0.50;
6. Asuntos varios.

Siendo esta la segunda convocatoria se discutirá con el número de socios que concurra.

ENCUADERNADORES Y ANEXOS

La sociedad de este gremio ha puesto en circulación la siguiente circular:

«Compañeros: Habiendo concurrido muy escaso número de asociados á la Asamblea General Ordinaria que debía efectuarse el 5 del corriente, nos vimos en la necesidad de suspenderla, resolviendo los que habían concurrido de acuerdo con la C. Administrativa invitar por segunda vez para el domingo 16 del corriente á las 2 p. m. en punto, en nuestro local Artes 755 (Sótano) con objeto de tratar la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Tratar el proyecto de los alquileres.
3. Elección de C. A. y delegados al C. F.
4. Balance y nombramientos de revisadores de cuentas.
5. Congreso de la F. O. R. A.
6. Asuntos varios.

Siendo los asuntos á tratarse de real importancia para la buena marcha de esta sociedad, esperamos haga acto de presencia.

Fraternalmente lo saluda.—*La Comisión*»

OBREROS PANADEROS

Celebrarán asamblea el jueves 13 del corriente á las 9 de la mañana en la calle Ayacucho 311 para tratar importantes asuntos. Se recomienda puntual asistencia.

ESCULTORES EN MADERA

En el local Méjico 2 á las 7.30 p. m., celebrará asamblea extr inaria esta Sociedad, hoy Martes.

NTERIOR

LA PLATA

La Sociedad Obreros carpinteros y ebanistas, en la asamblea celebrada el sábado 8, han resuelto declarar la huelga general del gremio en vista de que los patrones no han firmado el pliego de condiciones presentado.

En dicha asamblea reinaba gran entusiasmo. El gremio está muy unido y decidido á conseguir el triunfo.

La sociedad similar de Buenos Aires ha ofrecido su solidaridad, que hará efectiva por todos los medios á su alcance.

Todo hace presagiar un completo triunfo y creemos que no es arriesgado anticiparlo para pronto.

Cámara de diputados

Varios diputados por Santiago del Estero piden que se destinen 150.000 pesos de rentas generales para construir obras de defensa en aquella provincia.

—Numerosos vecinos de Santa Fé, solicitan que el congreso conceda amnistía general para todos los comprometidos en los sucesos del 4 de febrero. diputado Iriondo pidió que se incluyera en el acta á fin de que así se publique en el diario de sesiones y tengan conocimiento todos los diputados.

—La comisión respectiva presentó un despacho favorable en el proyecto en revisión destinando 350.000 pesos para construir un cuartel para los bomberos.

—La cámara acordó reunirse todos los días hábiles con excepción de los jueves hasta despachar los muchos proyectos que tiene á consideración.

—Se pasó á la orden del día. El diputado Vedia refutó el despacho de la mayoría de la comisión que aconseja la reforma de la ley electoral; y refiriéndose á la lijereza con que habían redactado el despacho, sostuvo un incidente algo agrio con su colega Yofre á quien acusó de haber acelerado su regreso de Córdoba con el objeto de que el despacho tuviera mayoría.

Demostró que las elecciones por distritos eran la última palabra en cuestión electoral porque acercaba á las minorías al Congreso, mientras el sistema de lista tendía por completo á alejarlas. Las minorías, dijo, nunca van contra las leyes sino contra el gobierno. Agregó que en las provincias la sanción de las reformas causaría muchísimo desagrado, lo que daría lugar á muchísimos incidentes.

Al diputado Vedia lo siguió el ministro del interior, Dr. Castillo, quien replicó pobremente á Vedia.

MOSAICO

Pro - LA PROTESTA

Lista de suscripción á favor de LA PROTESTA, recolectada por Francisco Montes en la Asunción del Paraguay.

Jerónimo Montero, 1.07; Jaime Domenech, 1.07; Marcelino Menéndez, 2.13; Alberto Pucci, 4.26; F. M. V. 5.47.—Total $ 14.00.

Buenos Aires, julio 9 de 1905.

Las señoritas de Basaldua saludan atentamente al Sr. Director de LA PROTESTA don Alberto Ghiraldo, y le ruegan tenga la bondad de entregar este pequeño regalo á dos de los repartidores de su diario, á aquellos que el crea más necesitados.

S/c Lavalle 3157.

La dirección de LA PROTESTA agradece en lo que vale el gentil envío consistente en dos capas impermeables que apreciarán desde el primer día lluvioso los más modestos servidores de este diario.

ADMINISTRATIVAS

Ayer remitió el poder ejecutivo al Congreso un mensaje y proyecto de ley relativo á la creación de una dirección de contribuciones dependiente del ministerio de hacienda. Tendrá á su cargo la formación del catastro, la nueva avaluación de la propiedad raíz en esta capital y territorios nacionales y los trabajos para proceder á la unificación de todos los impuestos, contribuciones ó retribución de servicio.

La nueva avaluación se pondrá en vigencia el 1º de Enero de 1908.

—El ministerio de hacienda pasó ayer una nota al directorio del Banco Hipotecario Nacional indicándole la conveniencia de no emitir cédulas de mayor interés de 5 % á fin de facilitar al mejor éxito de la conversión de la deuda interna.

—Se ha nombrado un jurado compuesto de José F. Gómez, Arturo Gramajo, Cecilio López, Carlos Casares y Ramón Sardá para que entiendan en los reclamos que se interpongan por avaluación de propiedades inmuebles en la capital.

—Mañana renunciará el gobernador de Misiones, Lanusse, y se nombrará en su lugar á Manuel Bermúdez.

POLICIA

Por zonzo

En la comisaría de investigaciones se presentó á solicitar un pasaporte para el extranjero, quedó detenido ayer José J. Risso, á quien se procesa por infractor á la ley de enrolamiento.

Comerciantes honrados

Juan Stefanini domiciliado en la calle Serrano 1427 se presentó ayer en la comisaría 31 para denunciar que la noche anterior se encontraba con varios amigos bebiendo en el almacén de la calle Serrano 1508 y que al llegar la hora de cerrar el negocio su dueño los hechó á la calle, dejando él olvidado un poncho sobre el mostrador que avalúa en 70 pesos.

Se presentó á reclamarlo, pero el almacenero se negó á entregarlo por lo que lo acusa de hurto.

Imprudencia

Hipólito Ponte domiciliado en la calle Victoria 2108 al acostarse anteanoche, como sintiera demasiado frío colocó un brasero lleno de carbón encendido junto á su cama y se acostó sin tener la precaución de dejar entreabierta la puerta. A la mañana la inquilina principal Virginia Guido le llamó pero como no contestara penetró á la habitación encontrándole desvanecido. Le recogió una ambulancia de la A. P. quedando después restablecido.

Automóvil peligroso

Anteayer en la A. Alvear entre las calles Callao y Ayacucho, el automóvil que guiaba Alfredo D. Schaw, embistió al milord á cargo de Pedro Lascoumer arrojándole hacia un lado y luego al coupé que guiaba Antonio Piñero.

Los tres vehículos resultaron con deterioros de importancia habiendo sido avaluados en $ 200 los del milord y en 300 los del automóvil. El dueño del coupé no ha concurrido á avaluar los suyos.

La comisaría 15 ha comprobado debidamente que este accidente ocurrió por que el automóvil llevaba velocidad excesiva.

Un cuento del tío

Don Antonio Choran llegado el día anterior del norte, se dirigía al puerto anteayer con el objeto de tomar el vapor que debía llevarlo á Europa, pero dos ciudadanos le interceptaron el paso y le dieron conversación terminando por hacerle víctima de un cuento del tío, en uno de los terrenos baldíos del puerto. La estafa consistió en 44 libras esterlinas.

Como no tenía tiempo de llegar á la comisaría 29 pues el vapor zarpaba, mandó aviso de lo ocurrido por intermedio de un agente

MUNICIPALES

La intendencia ha dispuesto que sean vendidas en la Bolsa las 53 acciones de 5 pesos del tranvía Gran Nacional donadas á la municipalidad por E. Fyrn con destino á los hospitales comunales.

—Habiéndose aceptado la renuncia del cargo de prosector del hospital Rawson presentada por el Dr. Mario F. Acevedo la intendencia nombró para reemplazarle al doctor José Moreno.

—Ha sido aceptada por la intendencia municipal la propuesta de Cassinelli hermanos, para la provisión de 100 toneladas de cal viva de Córdoba al precio de $ 36 70 la tonelada, y la de los establecimientos americanos Gratry para la provisión de 200.000 kilos de cemento Portland á $ 31 38 los mil kilos. Importan ambas propuestas 3670 y 6276 pesos.

—Con motivo de una petición de los vecinos de las calles Rivadavia, Boyacá y Granaderos, la intendencia ha dispuesto que el director de obras públicas efectúe allí varias obras para regularizar los desagues de esa zona.

—Vasco, Fogli y Cía., se han presentado á la intendencia solicitando concesión por 15 años para editar por su cuenta una Guía ilustrada del Jardín Zoológico, que se repartirá gratuitamente al público en número no menor de 100.000 ejemplares. Será costeada con los avisos, y por la explotación del negocio ofrecen pagar á la municipalidad 1000 $ al año.

Llevará como mínimum 75 fotograbados de los principales pensionistas del jardín. Entregarán gratuitamente á la municipalidad 5000 ejemplares que serán vendidos á su beneficio en ciertos días del año á 10 ó 20 centavos.

—La comisión de O. P. de la C. M. ha despachado un proyecto de ordenanza de la Intendencia reglamentando los toques de campana, silvatos, etc., que emplean los distintos vehículos que funcionan en el municipio.

Por ese proyecto se establece que las ambulancias de la A. P. usarán una campana á pedal con badajo doble y rotativo que corresponda á la nota «do», los tranvías de tracción mecánica usarán campanas cuyo sonido corresponda á la nota «mi»; los carros de correos llevaran una campana á pedal de un solo badajo cuyo sonido corresponderá á la nota «sol»; los tranvías á sangre usarán corneta; los automóviles bocina y las bicicletas timbres ó cascabeles.

Se prohibe el uso del silbato á vapor en los establecimientos industriales dentro del radio comprendido por los Paseos Colón, de Julio, Caseros, Pueyrredón, Jujuy. Los establecimientos que se encuentren fuera de ese radio podrán hacer uso del silbato á vapor de 6 a. m. á 5 p. m. en invierno y de 5 a. m. á 6 p. m. en verano, debiendo la duración de cada silbato no exceder de 15 segundos.

Los infractores incurrirán en una multa de 20 pesos por infracción.

MARITIMAS

Altura de la marea

El semáforo del Riachuelo marcó ayer las siguientes variaciones: 18.8 pies á las 6 a.m.; 18.8 á las 7 a. m.; 19.4 á las 8 a. m.; 20.8 á las 9 m; 21.4 á las 10 p. m.

Reina viento N.

Visita de sanidad

Vapor italiano Angélica Accame, de 1278 toneladas, capitán Rossi, de Génova, 29 de mayo, con carga general, á Chistophersen hermanos.

Movimiento del puerto

ENTRADAS—Brasileño Saturno, de Río Janeiro, con pasajeros y carga, en la dársena Sud.

Argentino Pomona, de Patagones con pasajeros y carga, en la Boca.

Inglés Horace, de Liverpool, en el dique 1, á descargar.

Inglés Rhodanthe, de Cardiff, en la dársena sur, á descargar.

Italiano Angela Accame, de Génova, en el dique 2, á descargar.

Vapores esperados

HOY:—Vapor inglés Antwesp, de Glasgow, con carbón.

Francés Espagne, de Marsella, con pasajeros y carga general.

Inglés Racina, de Glasgow, con carbón.

Italiano Quinto, del Rosario, á completar.

Alemán Elsa Manzell, de Capetown, en lastre.

Inglés Northlands, de Cardiff, con carbón.

Id Elstree Grange, de Londres, en lastre.

Alemán Noderney, de Bremen, con pasajeros y carga.

MAÑANA:—Vapor italiano Giacomo P., de Génova, con carga general.

Vapores á salir

Vapor alemán Cap Roca, para Hamburgo, con pasajeros y carga.

Id. francés Algerie, para Marsella, con pasajeros y carga.

Id: argentino Colombus, para San Antonio y San José, con pasajeros y carga.

Id. inglés Heliapes; para La Plata, á descarga,.

Id. austriaco Grano, para Trieste, con frutos.

Id. inglés Egmanga, para Port Natal y escalas, con frutos y ganado.

Vapores en viaje

Vapor francés Atlantique de Burdeos para el Río de La Plata, salió ayer de Río de Janeiro.

Inglés Clyde, de Buenos Aires, para Southampton, salió anteayer de Bahía.

Id. Magdalena, de Southampton, para el Río de la Plata, salió el 8 de S. Vicente.

Id. Oropesa, de Liverpool para Montevideo y Valparaíso, salió el 8 de Pernambuco.

Varias

Del dique 4 salió ayer para Montevideo el crucero italiano Calabria.

—En Martín García se hallan detenidos los vapores Colón y Rudolsbreng.

—En Martín Chico se encuentra varado el vapor Portmank.

Vapores esperados en Julio

DÍA	NOMBRE	PROCEDENCIA
12	Ballasco	Liverpool
12	*Homer	Nueva York
12	Elstree Grange	Londres
12	Amiral Duper.	Dunkerque
12	Pardo	Londres
13	*Sirio	Génova
13	Normandy	Liverpool
13	H. Enterprise	Liverpool
13	Rynland	Amsterdam
14	Dacia	Amberes
14	*Cap Frio	Hamburgo
14	*Bardsey	Nueva York
15	*Atlantique	Burdeos Brasil
15	Orleanais	Marsella-Brasil
15	Sheila	Nueva-York
16	*Oropesa	Liverpool (M)
16	Etruria	Hamburgo
17	Hurtsdale	Nueva York
18	*Venezuela	Génova
19	Urmston Gran.	Londres
20	Amiral Troude	Dunkerque
20	Juan Forgas	Barcelona
20	Helgoland	Bremen
20	*Hesione	Liverpool
22	*Toscana	Génova
22	*Magdalena	South.-Brasil
23	Orissa	Valparaiso (M)
24	Kalkoura	Wellington (M)
24	Les Andes	Marsella-Brasil
24	Mont Blanc	Marsella
24	Treasury	Liverpool
25	*D. Sophia	Gothenburg
28	Cap Blanco	Hamburgo
28	Petrópolis	Hamburgo
29	Oravia	Liverpool (M)
30	Chili	Burdeos-Brasil
30	Rio Amazonas	Génova
31	Camarones	Puertos del Sur
31	Delfland	Amsterdam

Vapores á salir en Julio

DÍA	NOMBRE	DESTINO
12	*Duca di Galliera	Génova
12	Sussex	Londres
14	*Nile	Brasil Southam.
15	Highanld Watch	Liverpool
15	Heliopes	Liverpool
15	Hyperia	Hamburgo
15	*Bologna	Génova
16	*Oropesa	Valparaiso M.
18	*Espagne	Marsella
19	Sirio	Génova
21	Atlantique	Brasil y Burdeos
22	Orleanais	Brasil y Marsel.
22	Nordeney	Bremen
23	Orissa	Liverpool
25	Presidente Roca	Puertos del Sur
25	Amiral Duperré	Dunkerque
25	Cap. Frio	Hamburgo
25	Kalkoura	Londres
26	Venezuela	Génova
28	Magdalena	Brasil y South.
29	Toscana	Génova
29	Oravia	Valparaiso
30	Les Andes	Brasil y Marsella
31	Rynland	Amsterdam

* Indica vapores de correo.

LOS SIERVOS DE LA GLEBA

Hay que ver en cualquier parte de Andalucía lo que es la vida del obrero. Cuando yo he dicho á algunos de mi pueblo que en Madrid ganan muchos trabajadores, jornales de tres, cuatro y hasta cinco pesetas no han podido contener su asombro,.. Tres, cuatro, cinco pesetas, ¿quién las gana allí nunca? Dos, tres, cuatro reales y medio—cuando el trabajo no falta, y jamás abunda—es el precio corriente del jornal.

El propietario de la finca satisface el salario sin añadir nada más; sólo en algunos cortijos, disminuyendo naturalmente el importe del salario, recibe el trabajador comida, compuesta por la mañana, de migas, á la tarde, de gazpacho y por la noche de patatas sin mezcla alguna de carne... ¡Carne! El artículo es tan de lujo que anda allí por los cielos... ¡Vino! En la tierra que tan rico y abundante lo produce, jamás, durante las comidas de los días de trabajo remoja la boca y fortalece la sangre del obrero.. ¡El gazpacho! ¡Siempre el gazpacho! Por la mañana, al llegar al sitio de la faena; á las doce del día como pretexto de la segunda cigarrada; por la noche como refresco, encima del potaje de semillas... Y como entre-

més unas veces, y como plato de resistencia otras, aceite con ajo y sal, sacado á pulso del hornillo y empapado en los mendruges sobrantes...

Para dar la peonada, el trabajador que vive en el pueblo, sale de éste con el día. Antes de comenzar á golpear con el azadón la tierra, ya lleva una buena legua dentro del cuerpo. Cuando vuelve á su casa, otra legua de camino, y encima de aquella máquina raquítica y descoyuntada; doce horas de subir y bajar el sudoroso tronco, de murmurar con salvaje gemido ¡jun! ¡jun! mientras el hierro cae pesadamente á sus pies, lanzando herido por el sol sus reflejos de victoria.

¡Qué contraste en aquel cielo y aquellas tristezas! La leyenda de aquella vegetación, el cuadro de las alegrías andaluzas hay que ponerlas al lado de la vivienda sombría del obrero.

Para vivir se aprovecha todo, la choza de retama, la cueva cavada en la piedra, hasta el peñón informe dejado en una llanura por algún inmemorial al movimiento geológico. Aún en mi pueblo está *habitada* una mole suelta que, á causa de su forma, es llamada popularmente «la mitra». Aquella mole es nada menos que una casa; algún desesperado logró ahuecarla en fuerzas de fuerzas; desde entonces da albergue á unos cuantos seres humanos.

El peñón compasivo y hospitalario figura en el registro de la propiedad, en las listas de la contribución, en la estadística de las calles, se alquila á veces y se trasmite por testamento. La *mitra* es simple detalle de un vasto plan de urbaniz[illegible] barrios hállanse materialment[illegible] lados [illegible] viva.

En los dias de huel[illegible] forzosa, el trabajador toma su espioch[illegible] elige sitio y comienza á picar. A los dos [illegible] res meses tiene casa, es propietario. A los [illegible] s ó tres años sucumbe en ella con toda [illegible] familia. No hay más luz, no hay más sol [illegible] más aire que los que entran por la raquít[illegible] puerta.

En la habitación única se vive, se duerme y se guisa.

El humo de las taramas secas y de la paja quemada borra por completo el fondo de la caverna.

—Pero, ¿puede vivir esta gente así mucho tiempo?—preguntábale yo á un médico.

—Imagínese usted... Un constipado, la enfermedad más leve, acaba en ellos por ser mortal. Fíjese usted en el color terroso de los rostros, en las largas ojeras de las mujeres, en los pechos hundidos, en la escrófula y en las deformidades que presentan casi como rasgos comunes, los hijos de esta gente. La tisis en estos antros no tiene espera. La convalecencia de otra cualquiera enfermedad es anuncio de nueva é irremediable caída. El organismo, de antiguo arruinado, no resiste la lucha con la humedad y el humo, con el calor y el frío, y las mil formas de la privación y el abandono. Mientras el padre está en el campo y la madre en el río, los muchachos recogen estiércol por los caminos. Al cerrarse de noche la puerta de la cueva, la miseria fisiolófica y la miseria de las cosas y de la atmósfera se combinan y confunden con terrible fermentación.

Algunas mañanas veía yo desde el balcón de mi casa á los trabajadores y manijeros. Forman imponente masa de la cual no salía más que un rumor espeso, pero tranquilo. Se adivinaba el cansancio, el desfallecimiento de aquellos hombres. Acá y allá jóvenes de veinticinco y treinta años, con los rostros apergaminados, huesosos; los ojos tristes y sin brillo; deformadas las bocas, y los cuerpos desgarbados y entecos, acusando los rasgos de una raza en plena degeneración.

Tenía aquello algo de los mercados de esclavos en Marruecos. De pronto, las conversaciones se cortaban; el vago rumor se suspendía. Era que acababa de llegar alguien para ofrecer peones...—¿á cuánto?—Á dos reales y medio.—A cuatro iría yo.—A tres los últimos... Hoy no seremos muchos los que vengamos á buscaros—La plaza iba quedando con algunos claros... Daban las siete, las ocho, nada. La profecía era cierta. Pocos manijeros y aperadores llegaban. Las nueve... ¡Nadie! Poco á poco iban desapareciendo los obreros por calles diferentes. La tristeza de sus caras se distinguía de lejos. No había peón, otra vez la trampa, el hambre el pordioseo. Los últimos rezagados se apoyaban con abandono moruno en las paredes...—¿Qué hacéis por aquí todavía? preguntábales al pasar á caballo algún propietario que iba á su finca. Ya usted vé, nada.—Vaya, cómo se conoce que sois ricos... Y la gracia, reíanla los mismos trabajadores.

JULIO BURELL.

PAGINAS INFANTILES

Sobre los diluvios

Sin duda valemos poco, y la santa madre Iglesia comienza á estar harta de nosotros.

Y eso que, dados los antecedentes de nuestra raza, tenemos excusa de sobra, y bien mirado, hasta nos portamos como unos santitos.

Véase sino: á nuestros primeros padres, según dicen los curas, les expulsó del paraíso terrenal un angel armado con la espada flamígera, como indocumentados merodeadores.

Recordamos que sus descendientes, nuestros ilustres antepasados, siguiendo siempre la crónica sacerdotal, eran tan diestros en todos los vicios, que el Padre Eterno, furioso por haber empleado su omnipotencia y su infinita sabiduría en la confección de canalla semejante, los ahogó como un solo hombre, á excepción de Noé, pobre carcamal que ni siquiera se distinguía por su sobriedad.

Además, somos criminales natos, porque tenemos una manzana sobre la conciencio, y desde el instante de nuestra concepción estamos condenados á hornos perpetuos.

Por último, cada uno tendremos en el purgatorio (presidio temporal), ó en el infierno (presidio eterno), algún pariente que haya quedado sin misa el día del precepto, ó que haya comido longaniza en viernes.

¿Qué hemos de ser con tales antecedentes? El universo es para el cristianismo una gran casa de corrección. ¿Qué extraño es que nos parezcamos á nuestros ascendientes? Nietos de ladrones, hijos de condenados á muerte, parientes próximos de presidiarios de varias categorías y condenados nosotros mismos al asador, no se nos puede pedir que seamos ángeles. Los perros no engendran gatos, y una religión absurda y lúgubre que trata á la humanidad como carne de infierno, no puede esperar benovolencia.

Pero dejemos eso, y volvamos á Noé.

Todas las religiones están conformes en los diluvios destinados á castigar la impiedad del hombre, y si la Iglesia nos informa detalladamente sobre la piragua de Noé, las otras religiones no se quedan atrás en eso de ahogar á todo el mundo y en el empleo de barcos salvadores.

La costra que nos separa del caos central parece haber tenido en otro tiempo ciertos sobresaltos semejantes á los que ocurren á una vulgar cobertera de marmita, y, como consecuencia, nuestro globo sufrió molestas aventuras y estrepitosas convulsiones. El mar anegó y dejó en seco alternativamente grandes terrenos, dejando señales de su paso en los yacimientos de mariscos que se encuentran en ciertos terrenos.

Los sacerdotes de las diversas religiones han atribuido esos diluvios á la cólera de sus dioses y á la maldad de los hombres. Cada uno expone sobre este punto su explicación, y aunque sus relaciones se refieren á una húmeda catástrofe, éstas se distinguen por su sequedad.

Unos acontecimientos tan importantes merecían algunas páginas elocuentes, y el Espíritu Santo hubiera dado muestra de esa sabiduría que se le supone, suscitando para su Biblia algún Julio Verne, que hubiera dejado á lo menos una narración pintoresca y literaria, en lugar de servirse de aquél Noé literato y alcohólico, que harto ocupado había de estar cuidando todos los animalitos cuya conservación, para evitarse la molestia de crearlos de nuevo, le había encargado el Ser Supremo.

Por entonces los animales hablaban, y si no que lo diga la serpiente que engañó á Eva. Lástima que los peces no sepan escribir, habiéndose hecho el diluvio en su beneficio y para engrandecer su dominio. Seguramente los peces benévolos asistirían al acontecimiento como simples espectadores; pero los otros, los tiburones, por ejemplo, ¡vaya un banquete!

Los animales del arca bien hubieran podido hacer algo por nosotros, porque desde las ventanas verían muchas cosas, y hoy sería una dicha, por ejemplo, tener en nuestra biblioteca un libro titulado: *Los viajes de un submarino*, por un elefante erudito.

Submarino, sí señor, aunque la Biblia lo calle.

Al que lo dude, que me escuche, ó me lea: el arca encalló sobre el monte Ararat el décimo séptimo día del séptimo mes, y las cimas de las otras montañas no aparecieron hasta el décimo mes.

De ese simple dato resulta que el arca de Noé, con la familia del patriarca y una pareja de cada especie animal estaban tranquilos á la altura de 5,211 metros, que es la del Ararat, pero como las otras montañas estaban aún cubiertas de agua, y entre ellas las hay como el pico Everest, del Himalaya, que se eleva nada menos que 8840 metros, tenía sobre sí el arca la friolera de 3,629 metros de agua, y eso únicamente puede hacerlo, á menos de un estupendo milagro, un submarino hecho y derecho; no uno de esos cuyas pruebas oficiales y satisfactorias se anuncian todos los días sin que el verdadero submarino aparezca por ninguna parte.

No diré yo que el inspirador de la Biblia y supuesto autor del mundo desconociese la geografía hasta el puto de confundir el Ararat con el Himalaya; allá se se las arregle con los creyentes y con el sentido común. Poco he de decir ya de aquel submarino con ventanas, largo de 150 metros y ancho 25, construído en un siglo, dejando á un lado lo de las cataratas del cielo abiertas como un depósito por medio de una espita; sin ocuparme tampoco de aquel viaje por los cuatro puntos cardinales en busca de parejas de elefantes y microbios, de fieras y animales domésticos, y pasando de largo ante aquel desembarco de aquel cargamento viviente.

Los gregos creían algo parecido; Júpiter decidió una vez veranear en la tierra; pero un rey de Arcadia le invitó á almorzar, y para poner á prueba su sabiduría, le dió á comer un fricandó de criatura humana. Irritado Júpiter, y con razón, inundó la tierra, salvándose Deucalión y Pirra, sin animales, en un barco que tocó tierra en el Parnaso, á 2.459 metros, teniendo aún más de 6,000 metros de agua encima, á juzgar por la altura de la montaña más alta también cubierta de agua.

Y la cosa no ofrece duda, porque los curas de Júpiter enseñaban después el sumidero por donde se habían colado las aguas.

En Caldea, el navegante salvado se llama Xisithrus, quien advertido por Saturno hizo un barco, y metióse en él con animales y todo. Cuando el agua disminuía soltó una paloma y una golondrina, y no encontrando donde reposarse volvieron al barco; soltó después un cuervo, y quedó por allá; la expedición encalló en el Etna, (3,313 metros.)

En la India hay también un protegido celestial llamado Vaivasvata, quien advertido por un pez, quizá una trucha, construyó un barco en el que embarcó animales y semillas, y al que como animal de tiro enganchó una ballena y fué á parar al Himalaya. Este no navegó entre dos aguas, como los anteriores, pero introdujo la novedad del arrastre marítimo, que por lo visto no ha tenido imitadores.

Hay también el diluvio de Ogiges, ocurrido dos mil años antes de nuestra era, á los dos mil de la creación del mundo según el P. Petavio, hombre muy al corriente en estas cosas.

El diluvio más tremendo es el de la Escandinavia. Allí la sangre de un gigantón inundó el mundo, y Bergemer se salvó en una lancha de pescar sardinas.

Por último, los antiguos habitantes de la Florida tambien hablan de un lago desbordado que cubrió toda la tierra, menos el templo del sol, donde se salvaron algunos privilegiados.

En resumen:

Conviene que la juventud conozca esas consejas místicas; pero es odioso que, en nombre de la moral y el orden, se enseñe eso como verdad á la infancia en las escuelas de la rutina y del dogma para continuar la tiranía y la explotación por medio de la ignorancia.

N. SIMON

Correspondencia de Administración

H. G. Rouset.—Carcarañá.—El importe puede remitirlo en bonos postales á nombre de Federico Vega y Vega.

R. Cienfuegos.—Arauz.—Recibimos 4.50; 0.50 son para un ejemplar de «La Tiranía del Frac...» Queda paga la suscripción hasta el 31 del corriente.

E. G. Muruba.—Rosaria.—Herrera, de Est. Ludueña, debe de enero á la fecha. D. Márquez, debe desde diciembre á la fecha. Mandaremos nómina de suscriptores.

Cándido Menéndez.—Campana.—Recibimos carta; en ella nos dice que manda 3 $. No viene tal cantidad. El sobre llegó en buen estado.

Fco. Montes—Asunción.—Recibimos 14 $ importe de una lista de suscripción á beneficio del diario. Anotamos á los nuevos suscriptores.

E. G. Muruba.—Rosario.—A F. Loza, se le remite el diario desde su aviso.

G. Ibarra.—Paraná.—Recibimos 11 $ Remitiremos su pedido.

J. Tancredi.—Azul—Recibimos 3 $. Conformes.

N. Ferro.—Recibimos 0.80 á beneficio del diario.

CORREO

Martín Illarenleta, por quien se pregunta en vuestro diario, fué expulsado del país el año 1902 inmediatamente de haberse sancionado la famosa ley de residencia. En febrero del año pasado residía en San Sebastián (España). Desde entonces á la fecha nada he sabido de él, pero el interesado puede averiguar su paradero por medio de *Tierra y Libertad* de Madrid, en la seguridad de que lo hallará.—*J. M. Acha.*

Hugo Patescaldas—El compañero Jacquet desea hablar con Vd. Sírvase pasar cualquier día por esta redacción de 2 á 7 pm.

Domingo V. Antonelli—Trenque Lauquen—Diríjase á Paseo de Julio 1342.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los días necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

TRABAJO PEDIDO Y OFRECIDO

ZAPATEROS PARA RUEDA DE COSIDO A mano, desformadores 1.10; sueleros, 0 60; armadores, 1.00 Se precisan: Mármol 381.

MEDIO OFICIAL TINTORERO, PRACTICO en la tinta negra de lana, seda y algodón. Se ofrece.

Dirigirse á calle Lucas número 1335.

APARADORAS SE NECESITAN DE TODAS clases y medio oficial zapatero. Humberto I 1186.

OFICIAL PINTOR DE LISO, COMPETENTE para ciudad ó campaña, se ofrece, dirijirse á Lorea 764.

DEPENDIENTE DE ALMACEN, JOVEN, SE ofrece, dirijirse á Estados Unidos 1672.

PERSONAS BUSCADAS

SE DESEA SABER EL PARADERO DE MARtín Marculata. Dirigirse á esta Administracción, Córdoba 359.

MANUEL LIÑEIRO, DE PROFESIÓN MARInero, natural de Mujía (España). Se desea saber su paradero así como el de su compañera Margarita. Dirigirse á Ramon Canto—Rosario de Tala, prov. de Entre Ríos.

EL COMPAÑERO FRANCISCO CORTÉS DEsea saber el paradero de su hermano Andrés de nacionalidad español y obrero mecánico que en los años 1891 y 92 se encontraba trabajando en Bs. Aires. Enviar noticias á José Pescé calle 17 Núm. 1285, La Plata.

(Nota) Se ruega á la prensa obrera la reproducción de este aviso.

Agentes de LA PROTESTA

ROSARIO.—Ezequiel Gómez Muruba. Las Heras 341.
MENDOZA.—Joaquín Vega. Coronel Plaza.
SANTA FÉ.—Santiago Bárbaro, calle Gobernador Vera número 162.
SAN PEDRO.—Miguel Perrone.
LA PLATA.—Gayetano Rizzo 55 núm. 536.
MAR DEL PLATA—Juan Basora. Rioja y Moreno.
JUNIN.—Francisco y José López
LOS TOLDOS,—Francisco Sayani.
PARANÁ.—Hijos de José Alsina San Martin 383
TUCUMÁN.—José Guerra, San Juan 619.
SANTIAGO DE CHILE — Neptali Tovar, calle via 346 ó Casilla Correo 988
QUILMES.—Guillermo Roumier.
SAN NICOLÁS.—Emilio Marroco.
COGHLAND Y GENERAL URQUIZA—Juan Dussio, Monroe 384.
LUJÁN—Domingo Bosco.
MONTEVIDEO — Manuel Regueira, Porongos número 230.
VICTORIA—José Scavalera.